

Embargado hasta las 10:00 horas GMT del 14/01/2002

Zimbabue

La Comunidad de Desarrollo Económico del África Austral debe adoptar una postura firme para evitar el conflicto civil

Amnistía Internacional insta a los jefes de Estado de la Comunidad de Desarrollo Económico del África Austral a que adopten una postura firme respecto al empeoramiento de la crisis de derechos humanos en Zimbabue durante su reunión en Blantyre, Malawi, el 14 de enero de 2002.

«Ha llegado el momento de que la Comunidad de Desarrollo Económico del África Austral declare de forma enérgica y coherente que la situación en Zimbabue ha empeorado, que las autoridades zimbabuenses no deben permitir que los derechos humanos sean violados con impunidad y que la organización enviará a sus propios observadores para seguir los acontecimientos más directamente a fin de promover el respeto de los derechos humanos fundamentales, necesario para unas elecciones libres y justas», ha manifestado Amnistía Internacional.

La organización suscribe las palabras pronunciadas por el ex presidente sudafricano Nelson Mandela en la cumbre de la Comunidad celebrada en 1997 también en Blantyre: «El derecho de los ciudadanos a participar sin trabas en actividades políticas en su país de nacimiento es un principio básico no negociable que todos suscribimos [...] No podemos guardar un silencio colectivo cuando la dureza de la actuación del Estado acosa o suprime los movimientos políticos o civiles».

«El deterioro progresivo de la situación de los derechos humanos en Zimbabue es una verdadera amenaza para la celebración de unas elecciones libres y justas los días 9 y 10 de marzo de 2002 y plantea el peligro de que la violenta represión contra la oposición política degenera en una guerra civil y la posibilidad de que las milicias apoyadas por el Estado desvirtúen cualquier intento de reafirmar el Estado de derecho», afirma Amnistía Internacional en un memorándum dirigido a los líderes que se reunirán en la cumbre.

Durante las últimas semanas, la organización ha recibido informes de la muerte de 10 personas en la represión violenta efectuada por las milicias apoyadas por el Estado, con casos como los siguientes:

El 20 de diciembre, **Milton Chambati**, de 45 años, murió apuñalado y luego fue decapitado por un grupo formado por unos 50 presuntos miembros de la Brigada Joven de la Unión Nacional Africana de Zimbabue-Frente Patriótico, que habían sitiado la ciudad noroccidental de Magunje y comenzado a golpear a miembros de la oposición. La policía no ha detenido a nadie en relación con el homicidio, y no ha podido o no ha querido investigar el asunto.

El 21 de diciembre, este mismo grupo mató a puñaladas a **Titus Nheya**, de 56 años, veterano político y sindicalista de la oposición, que se presentaba al escaño parlamentario de Zvimba South. Según los informes, el jefe del grupo era un conocido veterano de guerra. Cuando el Movimiento por el Cambio Democrático informó del incidente a la policía, el veterano fue detenido, pero más tarde quedó en libertad sin cargos. Al parecer se ha archivado el caso.

El miembro de la oposición **Rambisai Nyika** murió el 24 de diciembre en Gokwe, oeste de Zimbabue, presuntamente a manos de extremistas partidarios de la Unión Nacional Africana de Zimbabue-Frente Patriótico. Hasta donde sabe Amnistía Internacional, no se ha llevado a cabo ninguna investigación sobre el homicidio.

El activista de la oposición **Laban Chiweta**, murió en el hospital el 26 de diciembre a causa de quemaduras y heridas en la cabeza. Al parecer fue agredido el 6 de diciembre por miembros del Servicio Nacional de la Juventud en la ciudad de Trojan Mine, cerca de Bindura. Fuentes de la oposición afirman que la agresión contra Chiweta y otras personas se produjo en presencia de la policía, que ni intervino ni detuvo a los agresores.

Trymore Midzi, de 24 años, murió el 31 de diciembre en la Avenues Clinic de Harare, al parecer tras ser apuñalado el 29 de diciembre en Bindura por partidarios de la Unión Nacional Africana de Zimbabue-Frente Patriótico y jóvenes alumnos del Centro de Formación para Jóvenes Border Gezi. Según los informes, la policía ha detenido a los sospechosos.

La principal recomendación de Amnistía Internacional a la reunión de jefes de Estado del África Austral es muy sencilla: «Los presidentes de la Comunidad de Desarrollo Económico del África Austral deben desplegar inmediatamente un número verosímil de observadores de derechos humanos, además de los observadores de las elecciones presidenciales de marzo de 2002 del Foro Parlamentario de la Comunidad, para evitar más homicidios por motivos políticos, «desapariciones», torturas y desplazamientos en masa de la población rural».

A Amnistía Internacional le preocupan los mensajes contradictorios que desde septiembre ha enviado la organización del África Austral sobre la crisis de Zimbabue. Para corregir estas contradicciones en su mensaje a Zimbabue, Amnistía Internacional insta a los jefes de Estado de la Comunidad de Desarrollo Económico del África Austral a que, durante la cumbre que se celebrará del 13 al 15 de enero de 2002, afirmen de forma clara y contundente que la comunidad internacional no puede tolerar la violencia apoyada por el Estado en Zimbabue. Deberán ponerse en contacto con organizaciones intergubernamentales como la Commonwealth y la Unión Europea para que apoyen positivamente las medidas concretas de creación de un mecanismo de observación en Zimbabue a través de la Comunidad de Desarrollo Económico del África Austral y su Órgano de Política, Defensa y Seguridad.

Información general

Amnistía Internacional consideró muy positiva la iniciativa tomada por la Comunidad de Desarrollo Económico del África Austral de celebrar una cumbre extraordinaria los días 17 y el 18 de septiembre de 2001 en Harare para facilitar un diálogo que ayudara a resolver la crisis política de Zimbabue. La declaración inaugural de la cumbre y la posterior actuación de los jefes de Estado de la región constituyeron una iniciativa positiva para invertir la tendencia hacia las agresiones

indiscriminadas de origen político que ha surgido en el país.

Sin embargo, el comunicado final del grupo especial ministerial de la Comunidad de Desarrollo Económico del África Austral que visitó Zimbabue del 10 al 12 de diciembre de 2001 señaló que la Comunidad consideraba «positiva la mejora del clima de calma y estabilidad» y expresó su satisfacción al ver que «la violencia en las granjas se ha reducido significativamente y los pocos incidentes de los que se tiene noticia son resueltos en aplicación del sistema de justicia penal y de acuerdo con Estado de derecho, independientemente de la afiliación política de los presuntos autores». Más recientemente, y según los informes, Lilian Patel, ministra de Asuntos Exteriores de Malawi y presidenta de ese grupo especial, afirmó el 3 de enero de 2002 que en la siguiente cumbre se estudiaría la forma de recaudar fondos para el diálogo entre la República del Congo y la República Democrática del Congo y no la crisis de Zimbabue, que calificó de «problema interno».

\FIN

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro>>.